

# BOLETIN

## DEL COLEGIO OFICIAL DE MÉDICOS DE LA PROVINCIA DE BARCELONA

Administración: CALLE SANTA ANA, 28

Director: M. PARRIZAS

Cuerpo de Redacción: LA JUNTA DIRECTIVA DEL COLEGIO

Colaboradores: LOS SEÑORES COLEGIADOS

*De los artículos no firmados responde la Redacción. De los que vayan firmados responden sus autores.  
Haremos crítica de las obras de las que se nos envíen dos ejemplares. Si no recibimos más que un ejemplar publicaremos dos inserciones anunciándolas.*

## La obra de todos

*En la vida de las Corporaciones representantes de una clase surgen ideas cuya realización puede, sin inconvenientes, ser obra de un grupo más o menos numeroso. Pero ciertas obras que elevan el nivel de la clase, que demuestran su vitalidad, que ponen de relieve una vez más que conserva ideales y espiritualidad, no pueden ser, no deben ser, obra de un grupo, por numeroso y selecto que éste sea, ni siquiera de una mayoría aplastante; deben ser obra de todos.*

*Lo que ha constituido una ilusión, un anhelo de la clase toda, podrá haber sido discutido antes de llevarlo a la práctica; pero cuando por los elementos moral y materialmente capacitados para ello se decide su realización, después de demostrada de una manera fehaciente y palmaria, cuál es la voluntad de la mayoría, las discusiones deben cesar, debe terminar la polémica y todos, guiados por la misma noble idea, hemos de contribuir a que cuanto antes sea algo tangible y real.*

*Ni un solo Médico debe regatear su esfuerzo personal ni mucho menos emplearse en campañas derrotistas. La responsabilidad de los que enfrían entusiasmos de los compañeros ha de ser enorme, porque mucho peor y más grave que las pérdidas materiales, siempre recuperables, es la pérdida de la fe, de la esperanza, es decir, de aquellos bienes que por constituir un patrimonio anímico no pueden ser conquistados por el esfuerzo ni por la voluntad y que una vez perdidos, difícilmente vuelven a lograrse.*

*Ahora bien, cuando lo que se pone en peligro de desmoronarse y aniquilarse es el acervo espiritual de toda una clase, la responsabilidad adquiere proporciones gigantescas, que no consiguen disminuir las atenuantes imposibles de aceptar en este caso, del apasionamiento o de la incomprensión.*